

PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre...	5	
Un año.....	10	
PROVINCIAS		
Tres meses...	3	
Seis.....	5	50
Un año....	10	
Extranjero y Ultramar, 5 p.		sos.

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, MADRID

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los librerías y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centro de suscripciones en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2.

Número suelto,
15 cénts.

EL PERRO ANTES QUE EL COLLAR

Estoy demagógicamente contento: los conservadores pegándole á los fusionistas; los centralistas á los constitucionales; estos á aquellos; y todos titulándose monárquicos y defensores del orden y las instituciones.

Me parece asistir á nuestras divisiones del 73, que dieron por resultado la restauración; y tanto como aquellas me afligian, me alegran y regocujan estas.

Los reaccionarios son agradecidos, y quieren pagarnos el favor que les hicimos: alguna buena cualidad habian de tener. Lo que conviene ahora, para aprovechar el favor completamente, es que nosotros, los demócratas verdaderos, nos unamos como un solo hombre, olvidando antiguas rencillas; y á ver quién nos resiste.

Union, coalicion, fusion, palabras que nos dividen, no son más que palabras. Medrados estarian en un ejército, si, para lanzarlo contra el enemigo, exigiesen á cada soldado que se identificase en pensamiento con los demás. Identificándose en el propósito, vencer, lo demás importa poco.

¿Que despues del triunfo, aquellos soldados se desgarraban mutuamente, como en más de una ocasion ha sucedido? Un mal grave seria; pero no por eso la victoria alcanzada dejaria de ser gloriosa.

Lo principal es unirse para vencer; que aun cuando luego las ambiciones despertasen, y entre nosotros nos rompiéramos el alma, siempre es preferible la guerra civil á la dominacion extranjera; la bandera de los carlistas en Estella, no nos deshonraba como españoles; la inglesa en Gibraltar, sí.

Por esto, conviene establecer el tacto de codos entre los demócratas, dejando para el porvenir la discusion del más ó el menos, de éste ó aquel procedimiento; lo contrario será imitar á los que compran el collar antes que el perro, y no el perro antes que el collar.

Aprovechemos la division de los monárquicos para unirnos los demócratas: á esto, en síntesis, se reduce este artículo.

¿EN QUÉ PAÍS VIVIMOS?

En Janja, los reaccionarios de todos los partidos; y en el desierto, sin maná, los demás españoles.

Por eso no podemos entendernos, ni hoy ni nunca. Mientras la política, en vez de ser el vehículo que lleve á la práctica las aspiraciones económicas y sociales de un país, sea un refidero de gallos, donde los hombres se destrocen por alcanzar un puesto ó satisfacer una ambicion, los menos vivirán bien, y los más nos comeremos los codos de hambre.

Todo será cuestion de sensaciones; cada uno hablará de la feria segun le vaya en ella; y España seguirá siendo Janja para unos, desierto para otros.

Como todo en estas cuestiones es del color del cristal con que se mira, nos sucederá lo que á la heroína de la siguiente anécdota:

«Cierta marquesa fué á visitar un convento en un dia de riguroso invierno. La comunidad era pobre (aquí debe haber algun error, pero sigamos al cronista), faltaba leña, y los frailes sólo tenían las disciplinas para entrar en calor. La señora volvió á su casa tiritando y movida de compasion hacia aquellos pobres religiosos. Mientras sus doncellas la despojaban del traje de calle y los criados avivaban el fuego, hizo llamar al mayordomo, y le ordenó que inmediatamente enviase leña al convento, repantigándose despues cómodamente en un mullido sillón al lado de la chimenea, donde no tardó en reanimarse y sentir el más dulce bienestar.

Habiase ya olvidado del mal rato sufrido en el convento, cuando entró el mayordomo á consultarle la cantidad de leña que debía enviar.

—No, déjelo V. para otro dia—respondió indolentemente la marquesa;—el tiempo ha mejorado mucho, y la temperatura es muy agradable.»

Y se comprende la respuesta; no lo sentia ella, luego habia desaparecido el frio. Así razonan y así juzgan al país los que han entrado ya en reaccion.

Nada tiene, pues, de extraño, que conservadores, fusionistas y demócratas benévulos, se den poca prisa á buscar soluciones salvadoras; lo que sí lo tiene, y mucho, es que un pueblo de 17.000.000 de habitantes, esquilado y empobrecido, acepte como verdadero lo que es falso de todo punto.

LA INTRANSIGENCIA

Perjudicará al individuo, pero salva la colectividad, ensanchando la idea moral que debe presidir á todas las acciones humanas.

En política, sobre todo, debe exigirse al hombre la intransigencia como garantía de sus convicciones y esendo de su honradez.

Quien desde el instante mismo que pudo formarse opinion de la vida social, ingresó en un partido y con él corrió vicisitudes y compartió alegrías, ese hombre, aun cuando errase en la eleccion, merece el respeto de las personas honradas.

No así quién, atento á su medro y fortuna, deja en las zarzas de diferentes senderos girones de su consecuencia; y gira á derecha é izquierda, ó avanza y retrocede: este desacreditará todas las causas que sirva.

Hay casos—muy pocos—en que el hombre deja en política el camino que seguia, convencido de que no le llevaba á la verdad. Bien llegado sea al campo que elige, si siendo general en el suyo se alista de soldado, ó si soldado en el propio, no aspira á general en el contrario, á menos que la opinion pública le adjudique tal cargo.

Fuera de este caso, debe desconfiarse siempre de los que abandonan su partido en la desgracia para ingerirse en el que ocupa el poder; ó de los que presienten la caída del suyo y le abandonan en la agonía, para pasarse al que debe heredarle.

¡ALLÁ VA LA NUBE!

Parece que la estoy viendo y oigo el pavoroso estruendo que levanta al caminar esa procesion sin par de *El Siglo Futuro* engendro.

Se dirige al Vaticano, y á caer va sobre Roma siguiendo á un ex-miliciano, como el hambriento milano sobre la débil paloma.

En revuelta confusion mezclados, marchan en ella la perdurable doncella, el romero de aficion y el veterano de Estella.

Junto á la tierna beata el sacristan que, beato, de vencerla en fervor trata, y el religioso arrebatado en sus ojos se retrata.

Luce entre la masa oscura, que la teja y el bonete componen de tanto cura, tal cual boina, en que fulgura la *chapa* de Carlos siete.

A su salvacion atentos, abandonan sus conventos y forman la caravana, los pobres frailes, exentos de toda pasion mundana.

No escasean los pendones, ni falta allí quien se alumbre.... con la luz de los hachones,

como en tales ocasiones es entre ellos la costumbre.

Allá van; ya me imagino ver á tanto peregrino de la santa fé soldado, aunque entusiasta, cansado, hacer alto en el camino.

Este á una linda devota á quien rinde la fatiga, galante ofrece la bota; la sangre de Cristo brota y la ardiente sed mitiga.

Aquel la merienda saca y santamente se atraca; que á la religion sumiso, pues ve que la carne es flaca, juzga engordarla preciso.

Aquí un monago valiente que recuerda la faccion; y allí un padre que doliente echa de menos, ausente á un hijo.... de confesion.

Pero ya los Nocedales dan de impaciencia señales; ¡Carcas, á Roma por todo! y haga la suerte de modo que volvais.... con cardenales.

CONTRASTES

Mientras aquí, en disputas de mujerzuelas, se destrozán dignamente los prohombres de la democracia, algunos correligionarios de provincias cometen acciones censurables, en vez de imitar tan altos ejemplos de virilidad y entereza.

Dígoles á propósito del inocente acto realizado el día 11 en honor de los tontos que sucumbieron en Sarriá (Cataluña), defendiendo la República en 1874, ocho dias despues de la sangrienta toma de las Cortes por el héroe legendario D. Manuel Pavía.

Muchos concurrentes, coronas, poesías, exceso de orden; todo eso hubo allí, como si todo eso equivaliera á una reunion en casa de Montero Rios, ó una entrevista de Castelar con Sagasta, para reanimar el espíritu democrático.

Aquellos necios que se dejaron matar, y los más necios que los honran hoy, no supieron ni saben que las ideas salvadoras se implantan mejor transigiendo con el enemigo, sirviendo sus intereses y aceptando sus favores, que combatiéndole en todos los terrenos, en todo tiempo y á cada instante.

Si unos y otros hubieran tenido sentido práctico, vivirían tranquilamente con todos los gobiernos conservadores, cobrarían sueldos ó cesantías, y podrían cómodamente dedicarse á discutir un cargo en el comité ó una jefatura en el partido, sin perjuicio de entretener sus ocios desacreditando á los republicanos que no les aceptasen por ídolos.

Pero creer en la idea y sacrificarse por ella; admirar la abnegacion y honrarla; eso es impropio de políticos eminentes, grandes estadistas y hombres de Estado.

A pesar de esto, nosotros, poseidos de entusiasmo, enviamos desde aquí un abrazo á esos dignos republicanos de Sarriá, que saben honrar el recuerdo de tanto mártir como ha sucumbido en defensa de la libertad, para que sobre sus cadáveres se alcen hoy tantas ambiciones, tantas pequenezes y tantas miserias.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Y vamos, con el corazon angustiado y el alma dolorida, á comenzar esta semana la tarea moralizadora que nos hemos impuesto.

Diez y ocho mil quinientos duros se han evaporado milagrosamente del arca que contenia los fondos de la

EL MOTIN.



Librarse en vano procura
del monstruo que así la oprime:
mientras más España gime,
más el monstruo la tortura.

catedral de Santiago; y digo milagrosamente, porque, teniendo el arca tres llaves, que guardaban el dean, el magistral y un canónigo, no se nota señal de fractura ni de violencia.

Para que nadie se fie de refranes. Hay uno español muy sabido, que dice: *lo mal ganado se lo lleva el diablo*; y dígame cualquiera si en este caso puede tener la aplicación más remota; todo lo contrario.

Un periódico de Galicia llama *irregularidad* á la desaparición. Entonces, borro lo de milagrosamente; que no me gusta calumniar á nadie.

Génio y figura... Este refrán sí que encaja aquí perfectamente.

El cura párroco de Viveros, de instintos batalladores como muchos de su clase—dígame la guerra civil—se lió á tiros con el teniente de alcalde y otro vecino, convirtiendo el pueblo en una sucursal de Montejurra. ¿Por qué? Lo ignoro, pero probablemente por cuestión de faldas ó de céntimos; que es la órbita en que casi todos ellos giran.

¡Ah! Los tres fueron presos por la Guardia Civil.

Un riquísimo propietario de la provincia de Valladolid, ha nombrado herederos de todos sus bienes á unas monjitas de un convento de la capital.

Bien hecho. ¡Pobrecitas! ¡Con qué gusto lo habrán aceptado! Por supuesto, á espaldas de su divino Esposo; porque si se enterase, él, que predicaba el desprecio de los bienes terrenales...

Por Dios, lectores, guarden VV. el secreto para que Cristo no se entere.

Y ahora que hablo de donaciones, allá vá un parrafito copiado de un artículo que publicó hace pocos días *La Mañana*, periódico ministerial.

«En mi concepto, la vileza y la criminalidad del bandolero, que en el camino amenaza con su trabuco la vida ó la bolsa del viandante, no pueden compararse jamás con la ruin cobardía, con la diabólica astucia, con la burla feroz y con la horrible amenaza del infierno, que el monje ó el clérigo hacían al moribundo, abusando de la santa religión y ofreciéndoles premios y gloria en la otra vida, en proporción exacta con los bienes que dejase á la Iglesia en el instante solemne y sagrado de su muerte.

Nunca el bandolerismo, en sus varias é históricas transformaciones, ha podido tomar una forma tan indigna, tan cobarde, tan odiosa, ni cuyas consecuencias fuesen tan disolventes y funestas para la religión, para sus ministros y para la sociedad entera.»

Esto indigna, y protestamos enérgicamente contra el abuso que se hace de la prensa, convirtiéndola en eco... de la verdad.

Cometió en Montargis su atentado al pudor, y tomó el tren; pero como el telégrafo corre más que el ferro-carril, el cura fué alcanzado.

Dicen que los hechos son tan terribles, que no pueden reproducirse. Eso sí; hay que confesar, dejando aparte animadversiones y apasionamientos, que los presbíteros, cuando tratan de hacer algo en cualquier sentido, lo hacen bien.

En vista de estos inocentes desahogos, comprendemos que *El Gorbea*, periódico católico de Vitoria, exclame al ver las caricaturas de *El Motin*:

«¡Felices tiempos aquellos en que la Santa Inquisición cometió el grave delito, según los liberales, de no permitir se insultase de manera tan escandalosa á nuestra Santa Religión!»

EXPLICACION DE LA CARICATURA

España, ceñida fuertemente por la intolerancia religiosa, simbolizada por un gran pulpo formado con cabezas de clérigos: esto representa la de hoy. El beato Necedal, á quien reverencia la gente carca-tólica, está en aquel nicho animando al monstruo, por orden de su señor Carlos Chapa.

¿A qué más explicación para saber que la intolerancia nos ahoga, y necesitamos hacer un esfuerzo para acabar con ella?



Leemos en *La Libertad*, de Valladolid:

«Al pasar ayer por la calle de Miguel Iscar, frente al Banco, una mano desgraciada nos pidió limosna. Un joven sin camisa, la ropa hecha harapos, la mano inútil había sido atravesada por una bala allá en la guerra de Cuba, su licencia empeñada para comer por tres pesetas, 100 pesos que le adeudan sin pagar... todo esto vimos conmovidos, al ver su miseria, que era patente, su desfallecimiento tan grande, su desgracia irremediable; ¿qué es esto? digámos: ¿así paga la patria la sangre de sus hijos? ¿no habrá cómodo alojamiento en Atocha para este inválido?»

Otro dato para la administración de estos tiempos de paz, orden, moralidad y justicia.

El Diario Español, conservador, dice que el cardenal Moreno es un funcionario que cobra sueldo del presupuesto, y no puede presidir la peregrinación de carlistas de Capetillo (segundo apellido de Necedal). ¡Un funcionario! ¡Ah! Esto va bien. Es lo mismo que venimos diciendo desde que tomamos la primera comunión: los curas son unos empleados con traje talar. Por fin la verdad y la buena doctrina se abren paso, áun entre conservadores.

Loado sea el Dios que separó la luz de las tinieblas.

Si los que no elogian nunca por costumbre, ni censuran por oficio, tuviesen alguna influencia en la opinión, nos atreveríamos á recomendar al público la asistencia al teatro Español, donde se estrenó el jueves la tragi-comedia de Calderón, *La hija del aire*.

Merece la pena de verse, por la obra en primer término, y por el lujo y propiedad con que ha sido puesta en escena, tanto en decoraciones, como en trajes y atrezzo.

Para probar cómo anda el servicio de Telégrafos, dice un periódico valenciano que le han puesto partes de oposición y han resultado ministeriales.

Vamos, que les pasa á los telegramas lo que á los discursos de Castelar: se pronuncian de oposición, y resultan á favor de Sagasta.

Cuenta un periódico que anda rodando por ahí la siguiente frase de un constitucional arrepentido.

«El partido constitucional engañó al país desde los bancos de la oposición.»

Por algo se dice aquello de que «cuando riñen las comadres se descubren las verdades.»

La Union, refiriéndose á su colega *La Ilustración Católica*.

«La revista que hemos nombrado lo declara con franqueza. Mientras un periódico impío, escrito en papel detestable, con caricaturas hechas á martillazos y sin asomo alguno de literatura, alcanza una tirada de 12.000 ejemplares, *La Ilustración Católica*, en que escriben insignes literatos, y que va adornada de bellas estampas, apenas puede sostenerse.»

El país será eminente católico; pero, por lo visto, los neos lo quisieran pagano.

Es inútil; no van por ese lado las corrientes, ni áun con peregrinaciones y romerías.

Un periódico fusionista dice que los republicanos apenas pagan contribución.

Es natural; son casi los únicos que trabajan, y no es este el mejor camino para hacer fortuna.

Si se aprovecharan del trabajo ajeno, ya sería otra cosa.

El obispo auxiliar de Madrid dijo en la conferencia del Círculo de la Union Mercantil, que la Iglesia santifica y bendice el trabajo.

Sin duda para demostrarlo, acaba Leon XIII de canonizar á Labre, que en su vida hizo nada más que rascarse, y andar de riguroso guñapo, súcio y asqueroso.

Los estudiantes de Madrid preparan una entusiasta y respetuosa adhesión á los profesores reintegrados en sus cátedras.

Me alegro por ellos, por los profesores y por que rabien conservadores y neos.

«Catolicismo es sinónimo de atracción y de amor», dice un periódico neo.

Para más informes, dirigirse á los judíos de Varsovia, deslomados á palos por los católicos polacos.

A la fusión le han salido los solitarios.

Ella es, en cambio, la solitaria para el país.

Un periódico pide que vuelvan á trabajar en los talleres de conchas de la Fábrica de Tabacos de Madrid, 250 mujeres sumidas hoy en la mayor miseria.

Pierde el tiempo. Si pidiera que se fundase un nuevo convento de monjas, acaso fuese atendida su súplica.

En Barcelona va á fundarse una sociedad titulada «Banco de las invenciones y de las grandes ideas». De seguro que ese banco no es el ministerial.

Dice *La Epoca* que son muy feas las imágenes que se ven en los templos de Madrid.

Ahora me explico por qué no entro en las iglesias hace tiempo: por cuestión de arte.

La Democracia, de Murcia:

«Nos ha extrañado mucho que, en el reparto hecho últimamente á los inundados, figuren cuotas de dos pesetas, asignadas á individuos que están sufriendo la mayor miseria, mientras que sabemos que opulentos señores han percibido fondos de la caridad por miles de reales.»

¿Que le ha extrañado, dice? A nosotros, no: es lo que sucede siempre.

Lo peor no es eso, sino que todo se nos olvida; y cuando llega el momento, nos vengamos con abrazos y perdones.

Un comandante de caballería ha sido arrestado en un castillo, por asistir á un banquete político en Palencia.

Esta manía de imitar á Serrano, Martínez Campos y otros generales, merece castigo.

Calculase en treinta mil el número de peregrinos y peregrinas que irán á Roma.

¿Y cuántos y cuántas volverán?

Yo creo que algunos más de los que vayan; pensando piadosamente.

Jáctase *El Cronista* de poder extirpar las raíces del árbol de la democracia.

Están muy hondas, amigo.

Todos los obispos felicitan al de Santander por su campaña contra el periodismo.

Mientras el gobierno nos permita reinos de eso, no seremos nosotros los que se quejen.

Diez mil duros se han distraído de los fondos municipales de Talavera la Real.

¿No hay por ahí algún conservador á quien echarle el muerto, apreciables fusionistas?

Porque la cantidad lo merece.

La Correspondencia Ilustrada, ministerial, llama hospicio al Círculo demócrata-dinástico.

Con tal de que no lo sostenga nunca el Estado, puede, por nuestra parte, llenarse hasta formar una charanga para amenizar las corridas de toros.

Un periódico francés cuenta que, en Andoville, seis personas de una misma familia se han vuelto locas.

Entre ellas hay dos muchachas que se creen endemoniadas, y por la noche salen desnudas en busca de un presbítero que las libre del demonio.

Buscándolo en semejante traje, parece difícil que no lo encuentren.

Un periódico cuenta que, en el fondo del sótano del ministerio de la Gobernación, se veían hace pocas noches unos cuantos detenidos, hombres, mujeres y niños de corta edad, que se quejaban de tener hambre y frío.

Mandando el liberal Sagasta, el espectáculo nada tiene de particular; es el prólogo de una obra que se terminará en las Marianas.

El Tiempo dá importancia al hecho de haber regalado el Papa á la esposa del Rey de las húngaras, el ramo de flores, en la canonización de un santo español.

Don Carlos, en cambio, es posible que no le dé ninguna; si en vez de flores hubiese sido un toison, ya variaba la cosa.

Hemos recibido *El proceso de la democracia*, folleto de actualidad.

Se lamenta el autor de lo que nos lamentamos todos: de que envidias y ambiciones dividan á los hombres influyentes en el partido, haciendo imposible la lucha.

Una china más puesta en el camino de esos señores.

Signe nuestra desgracia.

El obispo de Plasencia ha excomulgado á los redactores, lectores y colaboradores de *El Extremeño*; el de Zamora ha mandado recoger un libro anticlerical, titulado *La Alebuya*, y el de Jaén ha condenado un artículo de *El Linare*, denominado *A mi hijo*, y apercibido por primera y última vez al periódico.

Y *El Motin*, nada, ni una advertencia de un monaguillo.

¡Con cuánta envidia contemplo esa fortuna que se les entra por las puertas á mis apreciables colegas!

No sean ustedes ambiciosos, y mándenme para acá un par de metros de excomunión, para abrigarme este invierno.

Miren ustedes que se lo pido con mucha necesidad.

Sagasta: «No haré una crisis.»

¿Se llama usted D. Práxedes ó D. Antonio?

Porque esto parece un remedo de la autocracia de Cánovas.

9.493! Este es el número de españoles que han vuelto á desembarcar en Orán, desde 23 de Agosto á 31 de Diciembre.

Es que hay algo más terrible que Bou-Amema; y es el hambre en un país lleno de oro, al decir de fusionistas y conservadores.

Hemos oído asegurar que en Búrgos hay unos sacerdotes, llamados vulgarmente extravagantes, no sabemos por qué, y que se han declarado en huelga.

Celebraríamos que los de toda España, extravagantes ó no, imitasen su ejemplo.

El almanaque ilustrado de *La Mosca*, periódico satírico de Barcelona, es notabilísimo por el texto, los dibujos, los cromos y las caricaturas, y sólo cuesta una peseta.

El Sr. Camacho ha impuesto una contribución crecida á las casas de baños.

Signe la tradición católica; combatir la limpieza.

En Roma acaban de canonizar á un Sr. Orozco. No lo conozco.

ANUNCIO.

Ha terminado la colección del primer año de *EL MOTIN*.

La persona que desee adquirir alguna de las pocas que restan, puede enviar diez y seis pesetas á esta Administración, y se le remitirá certificada.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodríguez, 8.